

# La mina de Sabiduría

## “¡Quiero ser sabio!”

---

### ***Proverbios 24: 5***

***“El hombre sabio es fuerte,  
Y de pujante vigor el hombre docto”***

### ***Proverbios 21: 20***

***“Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio;  
Mas el hombre insensato todo lo disipa”***

### ***Proverbios 28: 2***

***“Por la rebelión de la tierra sus príncipes son muchos;  
Mas por el hombre entendido y sabio permanece estable”***

### **Introducción.**

¡Qué hermosa es la vida de una persona sabia!, y ¡qué bendición hay para quienes viven junto a un sabio!

En una persona sabia hay fuerza para avanzar, hay vigor para seguir adelante, hay tesoros y riquezas, hay siempre estabilidad en su gobierno.

¡Qué bendición es que los padres de una familia san sabios!, sus hijos disfrutarán de riquezas, de un gran ejemplo y de una estabilidad espiritual, moral y hasta financiera.

El diccionario dice que un hombre sabio es aquel que tiene la capacidad para resolver problemas difíciles, para evitar o impedir peligros, para alcanzar sus metas y para aconsejar a otros a lograr las suyas. Es lo opuesto a la tontedad, la estupidez y la locura.

La sabiduría, dicen los libros, es la habilidad que se desarrolla con la aplicación de la inteligencia y la experiencia, obteniendo conclusiones que ofrecerán mayor entendimiento, que a su vez permiten una mayor reflexión de las cosas, para finalmente obtener conclusiones sobre la verdad, lo bueno y lo malo, y entonces saber escoger entre ambos, aún entre lo bueno y lo mejor.

Es por ello que por mucho tiempo siempre se ha asociado la sabiduría con la vejez de las personas, dado que si la experiencia toma un papel fundamental en la reflexión de la vida, entonces quien haya vivido más pues tendrá, sin duda, mayores conclusiones y habrá encontrado, después de muchos años, la verdad y mejor discernimiento entre el bien y el mal.

Entonces, si los ancianos son poseedores de la sabiduría, entonces solo basta con crecer y acumular años para llegar a ser sabios. ¡Qué terrible condición sería esa!, ¿no creen? Que cuando ya no tenemos muchos años por delante para hacer las cosas con sabiduría sea cuando ésta llega, en tanto que mientras fuimos fuertes y llenos de vida por delante, nuestras decisiones fueron un tanto tontas y erráticas. ¡Qué ironía de la vida sería esta!

¿Será que estamos atrapados a este tipo de paradojas? Yo no lo creo. Es verdad que vemos a muchos jóvenes hacer errores bastante tontos, que no tienen aún mucho discernimiento para alejarse del mal, pero ¿será que ser joven es sinónimo de tonto? ¿Ningún joven o adulto podrá ser sabio en su vida?

Pues les invito a que veamos lo que la Palabra de Dios dice al respecto.

## DESARROLLO

### 1. ¿Dónde está la sabiduría?

*Salmos 19: 7*

*“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;*

*El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.*

*<sup>8</sup> Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;*

*El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.*

*<sup>9</sup> El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre;*

*Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.*

*<sup>10</sup> Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;  
Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.*

*<sup>11</sup> Tu siervo es además amonestado con ellos;*

*En guardarlos hay grande galardón.*

*<sup>12</sup> ¿Quién podrá entender sus propios errores?  
Líbrame de los que me son ocultos”*

Pues según podemos apreciar en la Palabra de Dios, lo que puede convertirte de sencillo a sabio, no es la edad, ni las experiencias, ni los muchos conocimientos; sino la ley de Dios que es perfecta, sus mandatos que son retos, sus preceptos que son puros.

Es por ello que David, autor de este salmo, declara que son los preceptos del Señor más deseables que el oro, y mucho más apreciables que la miel.

No sé si alguna vez lo habías notado, pero este salmo te dice que en la Palabra de Dios podrás encontrar la sabiduría, aquella capacidad de evitar los peligros, de solucionar problemas, de vivir felizmente, de tener riquezas, de alcanzar tus metas, de poder aconsejar, inclusive, a otros.

Como es más cómodo, me imagino, las personas gustan de pedir a Dios que les de la sabiduría que les falta para tomar decisiones, y esto no está mal, incluso la Palabra de Dios nos impulsa a hacerlo: *Santiago 1: 5 “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada”*

Ahora bien, ¿qué me dirías si te informara que Dios ya te la dio? Sí, de verdad, aquí está, en Su Palabra. Toda la sabiduría que tú necesitas, aquí está. Pero como dije, resulta más cómodo esperar a que de alguna forma la sabiduría llegue a mi mente y espíritu, sin hacer nada al respecto.

Les he contado algunas veces como en una noche maravillosa, un hombre ungido de Dios me ministró sabiduría de parte de Dios. Sí, un espíritu de sabiduría vino a mí aquella noche en que perseguí textualmente a aquel ungido de Dios hasta que me ministró. Era un día entre semana, una reunión nocturna. La gran mayoría de los asistentes ya se había ido, pero yo sabía que había algo especial para mí de parte de Dios a través de aquel hombre. Así que no me fui, lo perseguí por todas partes, mientras él se reía al no hacerme caso. Finalmente llegó, y transformó mi vida.

¿Qué fue lo que recibí? Pues no fue como en la película de matrix, que de repente hubiera llegado información a mi mente que antes no tenía; sino que pude, desde entonces, leer y comprender las escrituras como nunca antes lo había hecho. Revelación del Espíritu de Dios vino a mí, podía comprender las verdades espirituales que en la Palabra de Dios estaban escondidas, y recibir la enseñanza y amonestación de Dios para tomar decisiones correctas.

Muchas personas me consideran sabio, muchos otros me consideran un tonto por guiar mi vida de acuerdo a los preceptos de la Palabra de Dios; pero finalmente lo que cuentan son los resultados, y allí están, por todos son vistos, por todos pueden ser juzgados. Finalmente soy un hombre público, todos pueden ver mi familia, ver cómo vivimos, y lo que hemos hecho.

Sin duda hemos cometido errores y puedo decirles que en cada uno de ellos pudo reconocer que no hemos seguido lo que Dios nos ha dicho en Su Palabra. Por ignorancia o franca necedad, pero a ello se deben nuestros errores. Ambas razones son inaceptables, pues si se trata de ignorancia, mayor diligencia debiéramos haber puesto en el estudio de las escrituras, y si por necedad o dicho como la biblia lo dice, porque nos hicimos sabios en nuestra propia opinión, pues mayor tontería hay en ello.

Muchas personas, durante años, han recurrido a nuestro consejo, y muchas de ellas salen decepcionadas; porque de ninguna manera les decimos que hacer; sino que les mostramos lo que la Palabra de Dios dice. Quieren escuchar al hombre, quieren que se les diga lo que quieren escuchar, pero no lo hago. Si quieren un consejo, pues bien, no hay mejor consejo que el de la Palabra de Dios. Quizá quien a mi acude no conozca aún su biblia, pero yo tengo el gusto de conocerla, por lo que, una vez que he escuchado sus problemas, puedo darme cuenta del origen de ellos y mostrarles en la biblia la solución. La mayoría de las veces a la gente no le gusta eso. Ellos querían una respuesta a ¿qué hacer?, no a ¿dónde está la raíz del problema? Y mucho menos a ¿qué debo corregir?

Es así también como muchos consultan su biblia. ¿Qué debo hacer?, le preguntan a Dios, y Él les responde lo que deben corregir en sus vidas; por eso dicen que Dios no les contesta.

Pero, escuchen jóvenes, pongan atención adultos; no necesitan llegar a viejos para ser sabios; no es necesario llegar a la edad en que ya no se pueden hacer muchas cosas para saber hacerlas bien. Dios nos ha puesto delante la sabiduría, no solo necesaria, sin abundante, para que nuestras decisiones familiares, en salud, en economía, en amistades, en trabajo, en negocios, en todas las áreas de tu vida, sean buenas decisiones que hagan que te vaya bien.

***Jeremías 7: 23 "Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien"***

*Jeremías 42: 5 "Y ellos dijeron a Jeremías: Jehová sea entre nosotros testigo de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme a todo aquello para lo cual Jehová tu Dios te enviare a nosotros. <sup>6</sup>Sea bueno, sea malo, a la voz de Jehová nuestro Dios al cual te enviamos, obedeceremos, para que obedeciendo a la voz de Jehová nuestro Dios nos vaya bien"*

La Palabra de Dios no tiene otro fin sino que te vaya bien siempre. Cuando te dice que elijas tus amistades, cuando te dice que tengas una buena actitud hacia tu trabajo, cuando te dice que todo lo que hagas lo hagas como para ganar, cuando te dice que no gastes más de lo que ganas sino que por el contrario empieces a ahorrar, cuando te dice que no dejes de congregarte, en fin.

## 2. Cómo la Palabra de Dios se convierte en sabiduría para ti.

*Salmos 119: 97*

*"¡Oh, cuánto amo yo tu ley!*

*Todo el día es ella mi meditación.*

*<sup>98</sup> Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos,*

*Porque siempre están conmigo.*

*<sup>99</sup> Más que todos mis enseñadores he entendido,*

*Porque tus testimonios son mi meditación.*

*<sup>100</sup> Más que los viejos he entendido,*

*Porque he guardado tus mandamientos;*

*<sup>101</sup> De todo mal camino contuve mis pies,*

*Para guardar tu palabra.*

*<sup>102</sup> No me aparté de tus juicios,*

*Porque tú me enseñaste.*

*<sup>103</sup> ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!*

*Más que la miel a mi boca.*

*<sup>104</sup> De tus mandamientos he adquirido inteligencia;*

*Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira"*

Dice David: Me has hecho más sabio que mis enemigos, más sabio que mis maestros, más sabio que los viejos. WoW, eso es bueno, ¿no creen?

Pero, ¿cómo lo logró? No, no es leyendo solamente, sino veamos los verbos que David usa. Meditar, guardar, permanecer (no apartarse).

Adquirir sabiduría de la Palabra de Dios requiere de un ejercicio de:

### a) Meditación.

No se trata de una meditación como la hacen los místicos, repitiendo una serie de mantras o haciendo sonidos mientras se tambalean de un lado a otro; sino comparando la sabia Palabra de Dios con nuestros pensamientos, actitudes y decisiones tomadas en el pasado. Podremos darnos cuentas del porque de tantos errores, de los malos resultados que hemos tenido por haber hecho las cosas de formas tan diferentes.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

Meditar en la Palabra de Dios, en sus mandamientos y estatutos; nos permitirá, rápidamente hacer una lista de cambios de vida necesarios.

Mucha gente lee, otros muchos escuchan, quizá hasta con atención; pero ¿cuántos convierten esas palabras en acciones de cambio para su vida? La sabiduría no está en el conocimiento, sino en la meditación del conocimiento dado.

Algunos ejemplos que rápidamente se me vienen a la cabeza: Dice la escritura: "Habita como forastero en la tierra que te diré y Yo te bendeciré" ¿Cuántas cosas implica vivir como forastero? ¿Has meditado en ello? ¿Vives como un hombre o una mujer del cielo en esta tierra o más bien como uno más de los terrícolas? ¿Cuánto tienes de forastero y cuanto te has hecho uno más? ¿Lo has meditado? ¿Has hecho una lista de actitudes, palabras y pensamientos que debieran cambiar tan solo por esta Palabra?

Tenemos tal abundancia de Palabra en esta congregación en particular, y en estos tiempos en lo general, que creo que nadie se detiene para meditar en ella, sino que la nueva palabra llega antes que la anterior hubiera producido cambios. La revelación de la Palabra predicada rebasa a la meditación de la misma.

Estudiando la biblia con el grupo de jóvenes de esta congregación, ellos encuentran impresionantes revelaciones de un solo capítulo de la biblia en cosa de 50 minutos. Dividí a los chavos en tres grupos diferentes para estudiar un capítulo, regresaron en 50 minutos, mientras yo también lo estudiaba para compartir juntos lo que habíamos recibido. Cuatro magníficas y diferentes revelaciones resultaron de ese tiempo. ¡Qué impresionante es el Espíritu de Dios operando en nuestros jóvenes! No obstante el proceso no puede pararse allí, es necesario meditar esa revelación como una luz que alumbró nuestra vida, como un espejo que nos muestra nuestros errores a corregir. Es necesario rumiar dicha Palabra una y otra vez hasta que convierta nuestros caminos.

#### **b) Guardar.**

El segundo verbo que usa David es "guardar". Las cosas de valor se guardan en un lugar seguro, pero que sea accesible para llegar a él cuando las necesitemos.

Con mucha decepción escucho a las personas salir animadísimas y llenas de gozo por la Palabra que escucharon el domingo o el miércoles, o que ellos mismos descubrieron al leer su biblia; pero que después de una semana no se acuerdan de ella. ¿De qué se trató? Preguntan, pero de lo que si me acuerdo es que fue maravillosa. No bueno, esa palabra y nada sirvieron para lo mismo, por más excelente que haya sido.

Guardar sus preceptos, sus mandamientos; significa echar fuera los pensamientos viejos, las actitudes pasadas; para colocar en nuestra mente los nuevos.

Meditar la Palabra de Dios es muy importante, pero aún más importante es guardar esas conclusiones en nuestro corazón para que se conviertan en nuevas acciones, en un cambio de mente y de actitud.

#### **c) Permanecer.**

Y el último verbo que David usa es: Permanecer (No apartarse de)

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

Una vez que la Palabra ha sido meditada contra nuestra vida actual y que ha dado a luz una lista de cambios necesarios, y que estos han sido guardados en el corazón para ponerse en práctica, entonces hay que permanecer en ellos.

No habrá sabiduría en leer o escuchar, meditar y guardar para después regresar a los mismos hábitos y prácticas erróneos del pasado porque sencillamente nos apartamos de la Palabra de Dios.

¡Cuánta gente inconstante he conocido! Un tiempo están, parecen interesados, les va bien; pero por alguna razón se apartan. Regresan cuando las cosas están peor que antes de que hubieran conocido el bien de Dios, y entonces la bendición de Dios otra vez puede verse en ellos; para apartarse otra vez. Viven una vida pendular, cerca, lejos, cerca, lejos. Parecen imposibilitados para permanecer en el Señor.

¿Quieres ser sabio? Bueno, aquí está la respuesta.

La Palabra de Dios contiene la más grande sabiduría a la que pudieras tener acceso. No necesitas hacerte viejo para ser sabio; necesitas a Dios.

Escudriña la Palabra, medita en ella, guárdala como lo más preciado, y permanece en ella para siempre.

Serás más sabio que tus enemigos, más sabio que los viejos, más sabio que tus maestros.